

Chihuahua, Chih., a 19 de Marzo de 1992.

LIC. CARLOS SALINAS DE GORTARI.  
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.  
PRESENTE.

El Grupo de Madres de los Desaparecidos Políticos del Estado de Chihuahua nos manifestamos de nuevo ante usted con la necesidad y exigencia de la libertad de nuestros hijos, de tenidos y secuestrados por el Estado Mexicano a través de sus diferentes organismos policíacos.

En numerosas ocasiones le hemos planteado la libertad de nuestros seres queridos; vemos con angústia que el tiempo transcurre y pasan los años decisivos en los cuales se ha debido manifestar la voluntad política para solucionar nuestro problema que ha rebasado los límites nacionales para ser ya - del conocimiento internacional.

Nos preguntamos con firmeza ¿cuál será la actitud nuestra al mirar y vivir que no existe en la práctica la disposición gubernamental para abrir las cárceles clandestinas donde están nuestros hijos? Si la situación se presenta así, nos exige desde hoy una definición, la cual no necesariamente tiene que ser de enfrentamiento directo con quienes tienen el poder político en el país. Esto se tiene que empezar a definir a través de la línea de nuestros planteamientos hechos a usted, al Secretario de la Defensa Nacional y a sus funcionarios más cercanos. Nuestra actitud será reflejo de nuestros mensajes y seremos en todo momento consecuentes con nuestra fe en Dios nuestro Señor y en lograr la libertad de nuestros hijos. Existen dos antecedentes que hablan de esta posición:

a) Quienes no ven la corrección de Dios en la historia de los pueblos verán solo derrota y esclavitud, por ello prefieren luchar hasta la muerte en base a sus fuerzas y a sus organizaciones con planteamientos de hombres. Nosotras creemos que todo momento histórico pasa por el visto bueno de Dios y ... El, como Padre y Creador nuestro, da en sí las esperanzas y seguridad del mundo venidero; por ello no es necesario como hijos de Dios someternos a una lucha sin esperanza.

b) El luchador social sin el compromiso en la fe se fija en la "apariencia" de la libertad y del patriotismo; todo puede parecer perdido si hay sometimiento y si se actúa en relación al camino señalado por las autoridades; para nosotras ésto ha quedado más que claro, no nos causa confusión ni desconcierto y mucho menos temor. En todo momento es prioritaria la fuerza espiritual que hay en la interioridad del hombre. Ser hijo de Dios con el misterio de ser libertador es mantener en alto los ideales, las necesidades, los derechos y las razones de vivir de este pueblo. Ser libre es servir a Dios y a su causa.

Seguiremos en la lucha por la libertad de nuestros hijos porque también es luchar por nuestro pueblo. Seguiremos en la denuncia perseverante y combativa contra la corrupción del Estado Mexicano y sus funcionarios. Mantendremos nuestra fe y nuestra obediencia a Dios y a su ley; con esto jamás podrán someternos al yugo opresor. Creemos que saldrán nuestros hijos y recobraremos los soles que nos han robado; recuperaremos la independencia y la libertad de ésta tierra, heredad de los mexicanos, y fijaremos los puntos esenciales y estratégicos del Reino de Dios, por el cual trabajamos.

Las Madres y familiares de los DESAPARECIDOS POLITICOS de Chihuahua afirmamos: no lucharemos por causas que manipulen y aprovechen las instituciones que son parte del sistema que se debe cambiar.

Entendemos que la verdadera independencia de un pueblo está en la fuerza de su moral y su cultura, y en la organización colectiva de su fuerza económica.

Lucharemos en contra del deslumbramiento peligroso de un modelo de vivir ostentoso donde se sacrifiquen los valores universales o se adopten servilmente normas y métodos que se le impongan al pueblo a costa de su dignidad.

Lucharemos contra todo imperio, del país que sea, que pretenda aprovechar los recursos naturales y la riqueza de México.

Después de 500 años de colonización hemos aprendido que el Imperio, España primero, Francia después y hoy Estados Unidos de Norteamérica han hecho de México su provincia proveedora de bienes, establecida legalmente primero a través de la colonización, luego a través de la intervención y hoy por medio del Tratado de Libre Comercio. En todos estos momentos históricos se ha manifestado la resistencia, así como también el entreguismo y el servilismo de los partidarios a la sumisión

Con el testimonio de lucha de nuestros hijos y de la insurgencia de muchos mexicanos en toda nuestra historia, hemos aprendido a conquistar nuestro derecho sagrado a la libertad, a tratar de vivir en la verdad y a sentir la piel, el calor y el amor de los hijos que la represión nos arrebató. Somos parte de esa misión donde se siembra una nueva raza de hombres y mujeres lúcidos, responsables e interiorizados de la fe, frente a un mundo que no se ve pero que se levantará después del desmoronamiento de este nuestro mundo.

A través de "nuevas" y aparentes fórmulas de justicia social se ha desarrollado un pueblo individualista, sumiso y silencioso. Por estas mismas razones tiende a desaparecer en medio del sufrimiento, y junto a ellos correrán la misma suerte sus líderes y dirigentes de todo nivel porque se ha apagado

en el pueblo la llama de renovación y de liberación, y con -  
ello todo rasgo de sabiduría y perseverancia que lo distinga  
como un pueblo triunfador. Sólo resurgirá el remanente dispuest  
to a luchar por un destino mas grande. Estamos junto a nuestros  
hermanos que no están dispuestos a temblar ante los grandes de  
este país y ante las grandes potencias del mundo de hoy.

Creemos en la Dialéctica como Ley Universal. Si llega  
un gigante a crear y sembrar el terror, la miseria y la dominaci  
ción, surgirá otro gigante que supere al primero. Nuestra fe  
es capaz de vencer al mundo, viene del universo y vive la histo  
ria.

Estamos frente a un Imperio seductor, atrayente y por  
esencia anticristiano por su posición de sentirse dueño del -  
mundo. El Imperio es poderoso, perseguidor y próspero. Los sere  
s humanos que viven dentro y fuera del Imperio, lo personifi  
can con el amor al capital y en aras de éste destruyen princi  
prios, soberanías, gobiernos, mediatizan las conciencias y ,  
como el hielo, enfrían el corazón. Su cultura es ensalzar el  
poder, llamar a la prosperidad aún a través del Evangelio, y  
su camino es la persecución. Gracias a su infraestructura econo  
mática, no le cuesta a la mentalidad imperialista venerar su  
Imperio como a una divinidad. La hora del Juicio llega; llegó  
para Babilonia, Egipto, Roma, Rusia, y llegará para Norteaméri  
ca. La ideología y la existencia de la penetración del imperi  
o lleva a la adoración del Poder, la persecución, la crueldad,  
la tortura, la cárcel y la desaparición. Esto lleva a rech  
azar a Dios y a asesinar a los mártires de un nuevo mundo ,  
de la democracia, de la fe y de la libertad. Estas huellas est  
án en nuestro país; le corresponde a usted, señor Presidente,  
y a su gobierno, corregir esto.

Lic. Carlos Salinas De Gortari, junto a la constante -  
exigencia de libertad de nuestros hijos JESUS CORRAL GARCIA ,  
JORGE VARELA, ALICIA DE LOS RIOS MERINO, OLGA NAVARRO FIERRO,

BENITO ESPINOZA LUGERO y LORENZO SOTO CERVANTES, le pedimos - como manifestación de voluntad política, después del reconoci miento por parte suya de la existencia de nuestros hijos y de la necesidad de saldar esa "deuda nacional" para con ellos y nuestras familias, que decrete una Amnistía que abrigue la vi da de quienes hoy reclamamos.

Le manifestamos nuestro reconocimiento personal y de - grupo por la atención e interés que ha prestado a nuestra de- manda.

¡POR UN COMPROMISO SOCIAL, CRISTIANO Y DEFINITIVO EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE NUESTROS HIJOS CAUTIVOS !

¡Vivos los llevaron!

¡Vivos los queremos!

Grupo de Madres de los Desaparecidos  
Políticos del Estado de Chihuahua.

Concepción García de Corral  
Concepción García de Corral.

Alicia Merino de De Los Ríos  
Alicia Merino de De Los Ríos.

Socorro Varela Atilano  
Socorro Varela Atilano.

Carmen Cervantes de Soto  
Carmen Cervantes de Soto.

María L. Fierro de Navarro  
María L. Fierro de Navarro.

Eudelia Lucero de Espinoza  
Eudelia Lucero de Espinoza.

Marta De Los Ríos de Aquino  
Marta De Los Ríos de Aquino.